

El 72 por ciento de los estudiantes de seis colegios públicos de Bogotá consultados en medio de una investigación de la Universidad de La Sabana ha consumido o consume alcohol; el 43 % fuma cigarrillo; el 11 % marihuana; el 7 % aspira inhalantes; el 6 %, ácido LSD, y el 4% inhala cocaína, prueba éxtasis o consume bazuco.

Las alarmantes estadísticas fueron reveladas por 1.600 estudiantes, hombres y mujeres, de sexto a once de bachillerato, entrevistados por Ángela Trujillo y Diana Obando, profesoras de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Sabana, en un estudio que además evidencia que algunas conductas antisociales se relacionan directamente con el consumo de estupefacientes.

Esta investigación, desarrollada en 2014 y conocida en exclusiva por EL TIEMPO, se da a conocer una semana después de que Santiago Isaac Sánchez, [un joven de 14 años, perdiera la vida al consumir una mezcla de droga](#), licor y polvo de extintor en las instalaciones del colegio distrital Marco Fidel Suárez, en el barrio El Tunal.

El incidente, que dejó intoxicados a otros 21 alumnos, prendió las alarmas sobre la realidad del consumo de drogas en los jóvenes estudiantes y [las redes delincuenciales de microtráfico que acechan a los colegios públicos](#).

Según la investigación de la Universidad de La Sabana, a los 14 años, la misma edad de Santiago Isaac, los estudiantes de colegios públicos de Bogotá [inician a experimentar con la marihuana y el alcohol](#), las dos sustancias que más consumen los niños y adolescentes junto a los ácidos, la cocaína, el éxtasis y el bazuco.

En su orden y en números, el estudio indica que las sustancias más comunes son el licor (53%); el cigarrillo (14%); la marihuana (6%); los inhalantes (bóxer, dick, productos de limpieza, entre otros); el ácido LSD (4%), y el bazuco, el éxtasis y la cocaína (3%).

“Estas cifras hacen referencia al consumo que habían hecho los entrevistados en los últimos 30 días a partir del momento en que se realizó la encuesta”, dijeron las investigadoras.

Según la investigación, los niños no solo consumen por primera vez alcohol entre los 12 y 13 años, sino que comienzan a hacerlo de manera permanente, por lo menos una vez a la semana, a partir de los 14.

“En el estudio se evidencia que el cannabis es la droga de más fácil acceso dentro y fuera de la institución educativa”, advierten Obando y Trujillo.

### [La droga, la puerta a las conductas antisociales](#)

La investigación de la Sabana muestra claramente que el consumo de alcohol y drogas es la puerta de entrada para los jóvenes a conductas delictivas como conflictos, robos, agresiones y arrestos.

Las expertas afirmaron que fumar, tomar trago y probar otras sustancias psicoactivas tiene una relación directa con la presencia de comportamientos antisociales. “Especialmente se

encontró que el consumo de marihuana está relacionado con la conducta de pertenecer a una pandilla”, dijeron.

El 31 % de los consultados señaló que ha participado en el robo simple a tiendas o supermercados. Y de ahí en adelante, confesaron otros delitos: daño a propiedad ajena como hacer grafitis, pinchar un carro o romper una ventana (22 %); haber sido suspendido del colegio (16 %); agresiones a otras personas (14 %); robos de objetos de mayor valor (14 %); haber sido arrestado (9 %); pertenecer a una pandilla (7 %), y vender drogas ilegales (5%).

### ¿Por qué pasa esto?

De acuerdo con la investigación, el principal factor de riesgo que se asocia con el consumo de drogas y el desarrollo de conductas antisociales es el desinterés que tienen los padres en saber en dónde y en qué andan sus hijos.

En ese sentido, el 50 % de los jóvenes respondió que a sus familiares no les interesa sus actividades o se muestran permisivos ante las acciones que realizan, así estas sean ilegales o pongan en riesgo su integridad y seguridad.

Ante esto, el estudio plantea a las autoridades soluciones que aborden de manera integral todos los ambientes en los que los jóvenes y niños conviven. Concretamente, piden implementar planes de prevención y de intervención que involucren a estudiantes, instituciones educativas y padres de familia que impacten a largo plazo.

ELTIEMPO.COM

## Alarmante radiografía de consumo de drogas en colegios distritales

Escrito por El Tiempo. Publicado en [DESC](#)

Consumo de marihuana comienza a los 14 años, según investigación de la U. de la Sabana.

El 72 por ciento de los estudiantes de seis colegios públicos de Bogotá consultados en medio de una investigación de la Universidad de La Sabana ha consumido o consume alcohol; el 43 % fuma cigarrillo; el 11 % marihuana; el 7 % aspira inhalantes; el 6 %, ácido LSD, y el 4% inhala cocaína, prueba éxtasis o consume bazuco.

Las alarmantes estadísticas fueron reveladas por 1.600 estudiantes, hombres y mujeres, de sexto a once de bachillerato, entrevistados por Ángela Trujillo y Diana Obando, profesoras de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Sabana, en un estudio que además evidencia que algunas conductas antisociales se relacionan directamente con el consumo de estupefacientes.

Esta investigación, desarrollada en 2014 y conocida en exclusiva por EL TIEMPO, se da a conocer una semana después de que Santiago Isaac Sánchez, un joven de 14 años, perdiera la vida al consumir una mezcla de droga, licor y polvo de extintor en las instalaciones del colegio distrital Marco Fidel Suárez, en el barrio El Tunal.

El incidente, que dejó intoxicados a otros 21 alumnos, prendió las alarmas sobre la realidad del consumo de drogas en los jóvenes estudiantes y las redes delincuenciales de microtráfico que acechan a los colegios públicos.

Según la investigación de la Universidad de La Sabana, a los 14 años, la misma edad de Santiago Isaac, los estudiantes de colegios públicos de Bogotá inician a experimentar con la marihuana y el alcohol, las dos sustancias que más consumen los niños y adolescentes junto a los ácidos, la cocaína, el éxtasis y el bazuco.

En su orden y en números, el estudio indica que las sustancias más comunes son el licor (53%); el cigarrillo (14%); la marihuana (6%); los inhalantes (bóxer, dick, productos de limpieza, entre otros); el ácido LSD (4%), y el bazuco, el éxtasis y la cocaína (3%).

“Estas cifras hacen referencia al consumo que habían hecho los entrevistados en los últimos 30 días a partir del momento en que se realizó la encuesta”, dijeron las investigadoras.

Según la investigación, los niños no solo consumen por primera vez alcohol entre los 12 y 13 años, sino que comienzan a hacerlo de manera permanente, por lo menos una vez a la semana, a partir de los 14.

“En el estudio se evidencia que el cannabis es la droga de más fácil acceso dentro y fuera de la institución educativa”, advierten Obando y Trujillo.

La droga, la puerta a las conductas antisociales

La investigación de la Sabana muestra claramente que el consumo de alcohol y drogas es la puerta de entrada para los jóvenes a conductas delictivas como conflictos, robos, agresiones y arrestos.

Las expertas afirmaron que fumar, tomar trago y probar otras sustancias psicoactivas tiene una relación directa con la presencia de comportamientos antisociales. “Especialmente se encontró que el consumo de marihuana está relacionado con la conducta de pertenecer a una pandilla”, dijeron.

El 31 % de los consultados señaló que ha participado en el robo simple a tiendas o supermercados. Y de ahí en adelante, confesaron otros delitos: daño a propiedad ajena como hacer grafitis, pinchar un carro o romper una ventana (22 %); haber sido suspendido del colegio (16 %); agresiones a otras personas (14 %); robos de objetos de mayor valor (14 %); haber sido arrestado (9 %); pertenecer a una pandilla (7 %), y vender drogas ilegales (5%).

¿Por qué pasa esto?

De acuerdo con la investigación, el principal factor de riesgo que se asocia con el consumo de drogas y el desarrollo de conductas antisociales es el desinterés que tienen los padres en saber en dónde y en qué andan sus hijos.

En ese sentido, el 50 % de los jóvenes respondió que a sus familiares no les interesa sus actividades o se muestran permisivos ante las acciones que realizan, así estas sean ilegales o pongan en riesgo su integridad y seguridad.

Ante esto, el estudio plantea a las autoridades soluciones que aborden de manera integral todos los ambientes en los que los jóvenes y niños conviven. Concretamente, piden implementar planes de prevención y de intervención que involucren a estudiantes, instituciones educativas y padres de familia que impacten a largo plazo.

<http://www.eltiempo.com/bogota/estudio-sobre-consumo-de-drogas-en-colegios-de-bogota/16249537>